

# DEMOCRACIA Y TRANSFORMACIÓN REVOLUCIONARIA EN MARX (\*)

GABRIEL VARGAS LOZANO (\*\*).

1. Antes de abordar el tema que me ocupará y que atañe a la relación entre democracia y revolución en Marx, quisiera referirme al contexto en que nos encontramos en la actualidad en relación con el marxismo tomando en cuenta, principalmente, a los países latinoamericanos.
2. Como se sabe, durante mucho tiempo, el marxismo tuvo una gran influencia en el terreno de la política; la cultura y la investigación académica. En mi país, México, durante el siglo XX, tuvimos períodos en que el pensamiento marxista fue prácticamente hegemónico. El primero de ellos, durante el cardenismo, en la década del treinta, a raíz del establecimiento, en la Constitución del carácter socialista de la educación; y el segundo, en las décadas de los sesenta y setenta en que se difundieron diversas concepciones procedentes de la Revolución Cubana (Fidel Castro y el Ché Guevara); China (el pensamiento de Mao Tse Tung); la URSS (el dia-mat) pero también procedente de Francia (el althusserianismo) o Italia (el gramscismo) para no mencionar otras corrientes influidas por el marxismo como el existencialismo o la teoría crítica de la escuela de Frankfurt.
3. Ahora bien, a raíz del fracaso de diversos movimientos guerrilleros pero también de la derrota de las dictaduras, la lucha política empezó a reconducirse por la vía pacífica. Fue en estas condiciones que los procesos democráticos experimentaron un ascenso en la conciencia popular.
4. El tema de la democracia había sido, por un lado, una de las banderas ideológicas del capitalismo pero también, una demanda permanente de las luchas populares. El problema que surgía era, entonces, ¿en qué consistía la diferencia entre la democracia alentada por el sistema capitalista y la democracia demandada por las fuerzas populares? En relación con esta problemática, la izquierda tenía una gran riqueza práctica pero no muchas reflexiones teóricas. Desde luego que existían las concepciones de Marx y Engels aunque no habían sido estudiadas a fondo; la polémica entre Lenin y Kautsky que exponía una contradicción entre los bolcheviques y la socialdemocracia; la constitución de los soviets en Rusia; el movimiento consejista italiano en tiempos de Gramsci o las concepciones de Rosa Luxemburgo o Georgy Lukács en su texto, Demokratisierung heute und morgen <sup>(1)</sup> y en que plantea una verdadera democracia de la vida cotidiana; sin embargo, debemos asumir que se tenía (y se tiene aún) en éste y otros temas, un déficit de análisis desde un punto de vista crítico en relación con el desarrollo de la democracia en el capitalismo. Esta problemática, en cambio, fue desarrollada, desde la perspectiva liberal o neoliberal por autores como Max Weber, Joseph Shumpeter, Robert Dahl, Giovanni Sartori, Friedrich Von Hayek, David Held, Norberto Bobbio, Carol Pateman y muchos otros, que han dado origen a diversos modelos o formas de democracia.
5. El interés y la atención de amplios sectores del pueblo sobre la democracia fue ascendiendo, en la medida en que se abría la posibilidad de una incidencia real en algunas decisiones estatales. El derrumbe del llamado “socialismo realmente existente” incrementó

---

<sup>1</sup> G. Lukács, El hombre y la democracia Ed. Contrapunto, Buenos Aires, 1989.

la propaganda en torno a la democracia por parte del sistema capitalista y el ideólogo del Departamento de Estado Norteamericano, Francis Fukuyama, pudo decir, en su publicitado panfleto *El fin de la historia y el último hombre*, que, finalmente, después de siglos de lucha contra el socialismo, la democracia y el libre mercado, habían triunfado. Por lo tanto, “la historia había terminado”. Es evidente que la democracia no triunfó sino la dictadura del capital; tampoco el libre mercado y desde luego, esa historia, la de la lucha entre capitalismo y socialismo, no terminará mientras exista la explotación y la opresión producida por ese sistema y que se ha ampliado y profundizado a niveles intolerables en gran parte del mundo.

6. La forma deliberadamente ideológica y genérica en que se promovió (y se promueve) la democracia, desde el capitalismo, se basa en la tesis de la interrelación entre economía de mercado y democracia; la democracia de elites y la democracia como forma de legitimación y dominio frente a la lucha por las libertades políticas desarrollada, esencialmente, por los movimientos populares. Aquí la izquierda socialista desarrolló numerosos análisis históricos, políticos y sociológicos pero no profundizó, desde la filosofía política, sobre las posiciones de Marx y Engels en torno a este problema; la crítica de los argumentos liberales; sobre la relación entre democracia y transformación revolucionaria y en torno a las vías de una democracia alternativa, entre otras cuestiones.

Las causas de ello son, al menos, dos: por un lado, el marxismo, en general, no se había ocupado de esa problemática y por otro, el derrumbe del “socialismo eurosoviético” produjo un estado de shock y luego de abandono de la teoría, entre muchos militantes.

7. En México, los partidos de izquierda abandonaron, en su mayoría, el marxismo mientras, en la práctica, apoyaba al fuerte movimiento de oposición democrática encabezado por Cuahutémoc Cárdenas.

8. La izquierda en México y en otras latitudes, no estaba preparada para la profunda crisis del derrumbe, en parte debido a la forma dogmática y esquemática con que se había difundido el marxismo, particularmente en la vía oficial soviética (<sup>2</sup>); la ausencia de una autocrítica; el fetichismo de los textos clásicos y el déficit de reflexión sobre temas como la democracia o problemas tan importantes como la explotación de los indígenas, como se puso de manifiesto en la rebelión zapatista de 1994.

9. Tuvo que transcurrir más de una década, para que el polvo del derrumbe se asentara y como en el cuento de Tito Monterroso, cuando pasó el período de confusión, el dinosaurio todavía se encontraba allí. En otras palabras, allí estaban, tras la tesis de que las izquierdas y derechas habían desaparecido y las brumas ideológicas provocadas por los acontecimientos: la profunda desigualdad; la explotación; las diversas formas de opresión; la injusticia generada por el capitalismo y profundizada por las masacres demenciales que ha llevado a cabo en los últimos años en Afganistán e Irak con el único y exclusivo propósito de apoderarse de las riquezas minerales de aquellos países.

10. Pero entonces ¿qué se requiere hacer desde el marxismo? En mi opinión lo que se está haciendo en este seminario internacional y en otros lugares del mundo: recuperar el pensamiento de Marx para el siglo XXI; renovar las antiguas teorías frente a nuevas realidades y explorar nuevos caminos de reflexión para incidir en la práctica sin las ataduras y ante-ojeras del pasado. Se requiere, entre otras cosas, una profunda renovación de la filosofía política para oponer una teoría potente a las concepciones al uso del

---

<sup>2</sup> Vid. Vitali Vigosky “Reflexiones sobre algunos dogmas en la interpretación de Marx” Publicado en *Marx Ahora*. N. 15/2003

liberalismo; el neoliberalismo y el franco fascismo pero sobre todo, para definir los caminos de una práctica política, en la coyuntura y en la situación actual. <sup>(3)</sup>

11. Es por ello que quisiera recuperar tres preguntas:

1). *La primera es ¿cuál es la posición de Marx en torno a democracia?*

2). *La segunda: ¿Cuál es la relación entre democracia y revolución?*

12. Y la tercera ¿qué puede ofrecernos en marxismo para el análisis de la democracia liberal o neoliberal que se propone como modelo a seguir en la actualidad?

1). *¿Cuál es la posición de Marx en torno a democracia?*

13. Marx abordará el tema de la democracia desde sus primeros escritos juveniles como la *Crítica a la filosofía del estado de Hegel* de 1843 apoyándose en Spinoza, Rousseau y Feuerbach. En contra de la teoría del Estado de Hegel, Marx dice “La democracia es el enigma resuelto de todas las constituciones. Aquí, la Constitución es innecesariamente devuelta a su fundamento real, al hombre real, al pueblo real, colocada no solamente en sí, ya después de su esencia sino además, después de su existencia, después de la realidad, como obra propia del pueblo. La constitución aparece tal cual es, un libre producto del hombre” <sup>(4)</sup>.

14. De igual forma, en “La cuestión judía”, hace una crítica de la forma en que se interpreta la “Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano” sin que se pongan en relación con las condiciones generadas en la sociedad burguesa y la forma en que se logrará una auténtica emancipación. En aquella sociedad “El hombre real sólo se reconoce bajo la forma del individuo *egoísta*; el hombre *verdadero*, sólo bajo la forma de *citoyen abstracto*” <sup>(5)</sup>

15. Se podría argumentar que Marx se encuentra en la fase liberal-democrática de su pensamiento, sin embargo, mas tarde, en *La Ideología Alemana*, junto a Engels, considerará, en primer lugar, que “Todas las luchas que se libran dentro del Estado, la lucha entre la democracia, la aristocracia y la monarquía, la lucha por el derecho al sufragio, etc., no son sino las formas ilusorias bajo las que se ventilan las luchas reales entre las diversas clases” <sup>(6)</sup> y en el *Manifiesto del Partido Comunista* sostendrán que “El primer paso de la revolución obrera lo constituye la elevación del proletariado a clase dominante, la conquista de la democracia” <sup>(7)</sup> y más adelante dirán que el lugar de la sociedad burguesa “será ocupado por una asociación en la cual el libre desarrollo de cada cual será la condición para el libre desarrollo de todos” .

16. A lo anterior debemos sumar el apoyo a las reivindicaciones políticas de los artistas; su crítica contra el bonapartismo y su identificación de la “dictadura del proletariado” con las medidas democráticas tomadas por la “Comuna de Paris”.

17. Hasta aquí podemos destacar dos posturas: por un lado, una crítica a la democracia en las condiciones de la sociedad burguesa y por otro, una reivindicación de una democracia

---

<sup>3</sup> Citaré en particular, además de este seminario: los importantes esfuerzos de Jacques Bidet, a través de la revista *Actuel Marx*; el *Historisch Kritisches Wörterbuch des Marxismus*, publicado por Wolfgang Fritz Haug y Frigga Haug; la labor de Clasco bajo la dirección de Atilio Borón y los libros coordinados por él en torno a la filosofía política y desde luego, la obra individual de muchos intelectuales que han seguido desarrollando su obra desde posiciones marxistas.

<sup>4</sup> K. Marx, *Crítica a la filosofía del estado de Hegel*. Trad. Esp. Antonio Encinares. Prol. Adolfo Sánchez Vázquez. Ed. Grijalbo, México, 1968, p. 40

<sup>5</sup> K. Marx/ Arnold Ruge, *Anales franco-alemanes*. Ed. Martínez Roca, Barcelona, 1970, p. 249

<sup>6</sup> K. Marx y F. Engels, *La Ideología Alemana*. Ed. Revolucionaria. La Habana, 1966. Trad. W. Rocas, p. 34.

<sup>7</sup> K. Marx y F. Engels, *Manifiesto comunista*. Introducción de Eric Hobsbawm, ed. Bilingüe. Ed. Crítica, Barcelona, p. 66

emancipatoria, en tres momentos: como parte de las luchas del proletariado; como forma política y como finalidad de esa lucha.

2. Pero esto nos lleva a la segunda pregunta: ¿cuál es la relación entre democracia y proceso revolucionario?

18. Aquí la pregunta es por el medio que deberá seguirse para lograr esta emancipación.

19. A medida en que Marx y Engels van profundizando en su análisis crítico del capitalismo, van participando también, como hombres de acción, en la praxis.

20. La respuesta es que la auténtica forma del cambio es la de la transformación revolucionaria de las estructuras del capitalismo.

21. Jacques Texier, en su ensayo "Révolution et démocratie dans la pensée politique de Marx et d'Engels. Les aspects problématiques de la théorie". Ponencia presentada en el Congreso Marx Internacional que llevara a efecto en París, en 1996 organizado por Actual Marx y más de treinta revistas francesas e internacionales, considera que en Marx, se habla de tres conceptos de revolución: *la revolución como transformación del sistema político; la revolución como cambio profundo del sistema económico-social* y la "revolución permanente".

22. Marx y Engels, en su "Circular a la liga de los comunistas" en marzo de 1850, consideraban que el concepto de "revolución permanente", querían significar que una vez iniciado el ciclo revolucionario, éste debía ser llevado hasta su término: de la revolución democrático-burguesa a la revolución socialista. El concepto es retomado, como se sabe, por Trotski y Lenin.

23. Pero ya en otoño de 1850, (y más exactamente el 15 de septiembre) es decir, tan solo unos meses más tarde, después de evaluar el fracaso de la revolución, los fundadores del materialismo histórico ya no hablan de "revolución permanente" aunque sí de "dictadura del proletariado", concepto que fue tomado de Blanqui aunque rechazando su concepción conspirativa y cuyo contenido era, como hemos dicho, la democracia practicada en la "Comuna de París".

24. Aquí nos encontramos un tema que planteó con claridad Gramsci al considerar que todo poder implica una combinación entre coerción y consenso. Pero lo que quiero destacar es que los clásicos, no sostienen una concepción válida para todas las situaciones. Marx inclusive llega a decir, en su "Discurso en Amsterdam", después de la clausura de un Congreso de la Internacional en 1872, que: "conocemos la parte que corresponde a las instituciones, a las costumbres y a las tradiciones de las diferentes regiones; y no negamos que existen países como Estados Unidos, Inglaterra, y si conociera mejor vuestras instituciones agregaría Holanda, donde los trabajadores pueden llegar a su meta por medios pacíficos. Pero ese no es el caso de todos los países".<sup>(8)</sup>

25. Por su lado, Engels será más enfático cuando declara, en su prólogo a la edición de 1895, del libro *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850* no sólo que habían caído en una ilusión al creer que se efectuaría en Alemania la revolución socialista sino que, a la luz de los procesos observados a fines del siglo XIX, se podría advertir un nuevo fenómeno como lo eran los triunfos democráticos de la clase obrera.

26. Vale la pena citar textualmente las palabras de Engels:

---

<sup>8</sup> Vid. David Fernbach, *Marx: una lectura política*. Ed Era, México, p. 168.

27. "Cuando estalló la revolución de febrero, todos nos hallábamos, en lo tocante a nuestra manera de representarnos las condiciones y el curso de los movimientos revolucionarios, bajo la fascinación de la experiencia histórica anterior, particularmente la de Francia" <sup>(9)</sup>

28. "Después de las derrotas de 1849, nosotros no compartimos, ni mucho menos, las ilusiones de la democracia vulgar" que pretendía una victoria inmediata del pueblo frente a los opresores". (Aquí es interesante acentuar las expresiones "ilusiones de la democracia vulgar" es decir, ya desde ese momento, una democracia que no representa los intereses populares).

29. "Pero la historia nos dio también a nosotros un mentís y reveló como una ilusión nuestro punto de vista de entonces. Y todavía mas allá: no sólo destruyó el error en que nos encontrábamos, sino que además transformó de arriba abajo las condiciones de lucha del proletariado" <sup>(10)</sup>

30. "Nuestro método de lucha se volvió anticuado". Engels consideraba que en 1848, no habían existido condiciones maduras para que se efectuara la revolución socialista. Pero en 1895, la clase obrera se había encontrado con un nuevo instrumento que era el sufragio universal. Engels recuerda que ya desde el Manifiesto Comunista se había proclamado la lucha por la democracia "como una de las primeras y más importantes tareas del proletariado militante". Pero Engels advierte que se requiere transformar el sufragio "de medio de engaño, que ha sido hasta aquí, en instrumento de emancipación" <sup>(11)</sup>.

31. Ello no quiere decir -advierte- que se renuncie al derecho de la revolución, que es el "único "derecho" realmente "histórico", el único derecho en que descansan todos los Estados modernos sin excepción" pero Engels considera que en aquella etapa de la lucha, a fines del siglo XIX, la lucha por la democracia puede ser también una forma emancipatoria.

32. Estos textos fueron utilizados por Karl Kautsky para oponerse a la revolución rusa y abogar por una posición reformista y una democracia parlamentaria que finalmente no logró sus objetivos de justicia social.

33. Lenin, por el contrario, crítica a Kautsky, en La dictadura del proletariado y el renegado Kautsky <sup>(12)</sup> y se opone a la democracia burguesa considerando que la alternativa estaba gestándose en la democracia de los consejos. Como sabemos, este tipo de democracia fue frustrada tanto por las circunstancias críticas que se presentaron inmediatamente después de la Revolución de octubre como por el stalinismo.

34. Esto nos lleva a la tercera pregunta: ¿qué nos ofrece el marxismo hoy para el análisis y crítica de la democracia en las condiciones del capitalismo y para la propuesta de una democracia alternativa.

35. Para nosotros, a principios del siglo XXI, resulta claro que después de aquellas fechas, el sistema capitalista encontró múltiples formas para eliminar o vaciar, el contenido emancipatorio de la democracia. La clave la encontramos en la transformación del concepto

---

<sup>9</sup> K. Marx, Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850. Introducción de F. Engels, en Obras Completas de Marx y Engels E. Progreso, Moscú. p. 107.

<sup>10</sup> F. Engels. Loc. cit. p. 107-108.

<sup>11</sup> F. Engels. Idem. p. 114.

<sup>12</sup> Vid. K. Kautsky, La dictadura del proletariado. V.I. Lenin, La revolución proletaria y el renegado Kautsky. Introducción de Fernando Caludín. Ed. Grijalbo, México, 1975.

de democracia como expresión de la voluntad popular al de “método de selección de las élites gobernantes” como lo considera Joseph Shumpeter, quien en su libro, *Capitalismo, socialismo y democracia*, considera que “hay que renunciar al gobierno por el pueblo y sustituirlo por el gobierno con la aprobación del pueblo” (13) Esta forma de la democracia es la que se ha desarrollado hasta ahora y a la que se han agregado otros aspectos como la conversión de la política en mercado y la aplicación de los procesos de enajenación pública. En este punto, resulta muy interesante el análisis de Göran Therborn al señalar, en su importante ensayo “¿Quién es el pueblo? ¿Qué es lo que se ha de gobernar? Y otros temas de la democracia” (14) la forma en que se ha entendido el concepto “pueblo” a lo largo de la historia (“We the people” es el pueblo blanco, anglosajón y protestante y no todos los demás pueblos) pero también las múltiples funciones de la democracia, en relación con preguntas por el quién (étnia, género, raza); el multiculturalismo; la educación; la conformación de la ciudadanía; los derechos; las condiciones, etcétera.

36. Autores liberales como Norberto Bobbio o C.B. Macpherson han llegado a plantear aunque no explicar, las contradicciones de la democracia en el capitalismo. Bobbio, mientras propone una democracia procedimental en *El futuro de la democracia*, también habla de que existen inmensos poderes tras las urnas que atenta en contra del voto de los ciudadanos y cuando esto ya no es posible, recurren a trampas y argucias jurídicas como el caso de George Bush en las pasadas elecciones. Pero Bobbio no puede explicar ni resolver esa contradicción.

37. Macpherson, en forma más clara, profundiza sobre la concepción de la democracia y la contrapone también al profundo efecto alienante de la lógica de mercado y del individualismo posesivo pero sólo encuentra una solución en la elevación de la conciencia de los ciudadanos.

38. Pero existe también otro tema fundamental que nos ofrece la reflexión de Marx y es la separación que se produce en la sociedad capitalista entre el ámbito económico y el político de tal modo que la democracia tolerable en el capitalismo sólo podrá sostenerse si se mantiene en los límites del sistema político sin vulnerar las condiciones económicas como plantea Ellen Meksins Wood, en su libro *Democracia contra capitalismo*.

39. Finalmente, tenemos toda la reflexión que se ha hecho sobre la radicalización de la democracia en los planos económico, político, cultural y social.

*¿Qué conclusiones podemos extraer lo anterior?*

40. En primer lugar, que el marxismo puede y debe realizar una crítica profunda a la democracia liberal y neoliberal para precisar sus alcances y límites.

41. En segundo, debe distinguir cuál es la democracia que mantiene una posición emancipatoria.

42. En tercero, como observamos en Marx y Engels, sin renunciar al objetivo fundamental de la transformación del capitalismo, asumen los datos de la realidad, de acuerdo a la situación por la cual atraviesa el movimiento político.

43. En cuarto lugar, la teoría de Marx y Engels nos permite desarrollar nuevas concepciones de la democracia para proponer a la sociedad. Una democracia integral y radical en los órdenes de la economía, la política y la cultura.

---

<sup>13</sup> J. Schumpeter, *Capitalismo, socialismo y democracia*. Ed. Orbis, Barcelona, 1983. P. 348.

<sup>14</sup> Göran Therborn “¿Quién es el pueblo? ¿Qué es lo que se ha de gobernar? Y otros temas de la democracia?”. UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. México, 2000.

44. Marx y Engels querían establecer una sociedad sin opresión y en la que privara la autogestión. Cifraron su esperanza en la substitución del estado capitalista por un nuevo estado y declararon que a partir de la re-organización de la sociedad, se iniciaría, como hemos mencionado, la extinción gradual del estado. Pero al no avanzar mas en su reflexión, dejaron una tarea que debe retomarse hoy.

45. Hoy, a principios de siglo, en algunas partes del planeta pero en especial en los países latinoamericanos y en los exsocialistas, encontramos el re-encantamiento de la democracia pero lo que se pretende imponer es la llamada democracia de elites que ha mostrado ya profundos límites no sólo por los procesos de descomposición que se observan en las sociedades tecnificadas sino por la crisis que ha producido la transnacionalización del capital.

46. Por tales motivos, la izquierda debe desarrollar una nueva concepción de la democracia que parta de los alcances y límites de la experiencia democrática de la humanidad pero también de los procesos que actualmente están ocurriendo en el mundo.

47. (\*) Ponencia en la sesión plenaria de la II Conferencia Internacional "La obra de Carlos Marx y los desafíos del siglo XXI". La Habana, Cuba, 4 al 8 de mayo de 2004.

48. (\*\*) Profesor-investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. México.